

Dr. Salvador Allende; amigos profesionales e intelectuales de todo el país:

Los Ingenieros, Arquitectos, y técnicos de diversas ramas nos hemos sumado en este verdadero frente unido del espíritu y de la cultura que hoy proclama candidato a la Presidencia de la República a nuestro querido amigo y colega Dr. Salvador Allende. Lo hacemos porque en el Programa, los postulados y en la pujante decisión de lucha permanente del Frente del Pueblo está el porvenir de Chile, la defensa de la salud de nuestro pueblo, la plena realización de nuestro destino histórico, libre y soberano.-

Somos los depositarios de una gran verdad. Chile es capaz de construir su futuro y superar su actual estado de postración, de movilizar sus riquezas inmensas, de realizar sus posibilidades ilimitadas.

60 A las grandes extensiones de terreno fértil agrícola se unen las condiciones para el desarrollo de importantes industrias madereras y ganaderas; a las reservas cuantiosas de la minería diseminadas a lo largo del territorio, se agregan las potentes caídas de agua, fuente de energía eléctrica, y se añade a todo esto, un extenso litoral rico en las más variadas especies alimenticias de la fauna marítima.

Sin embargo y duele constatarlo, nuestra realidad económico social no corresponde ni en una mínima parte a estas posibilidades que nos brinda la naturaleza.

No es necesario mostrar aquí los numerosos y completos estudios que técnicos de la Agricultura, de la Construcción y de la Industria, han hecho, exponiendo científicamente el bajo standard material de nuestra población. La falta de 500.000 viviendas las lee diariamente el ciudadano no en los diarios, sino en las poblaciones callampas que van rodeando nuestras principales ciudades como una corona de espinas. Pero hay algo más grave aún: este standard bajo de por sí en lugar de mejorar, va en descenso paulatino; en 1940, por cada diez familias sólo tres carecían de vivienda salubre, hoy, en 1952, de cada 10 familias chilenas ya son cerca de 5 las que se cobijan entre sacos y cartones o se entierran en cuevas y piezas de conventillos. Este problema no sólo lo sufren los obreros, sino que desde hace tiempo

gravita con intensidad creciente sobre las familias de la clase media.

El caos y la ineptitud gubernativa nos rodean por todas partes y toda la gente de trabajo de este país la padecen de una forma u otra. Los barriales y pantanos en los caminos de Chile, los sufren los agricultores, los comerciantes, los madereros, los campesinos que recorren kilómetros a pié y agrava la escasez y carestía de la verdura, la carne y la leche, y ésto repercute sobre todos los asalariados, los obreros, labriegos, empleados y también los profesionales, y cae sobre los hogares como una maldición cotidiana y hace más difícil, más caro y magro nuestro pan de cada día.-

Este pan, cada día más pequeño y esta miseria cada día más grande están directamente determinados por dos hechos trémendos: Chile no es dueño de sus riquezas extractivas fundamentales y su vasta tierra vegetal en unas pocas manos poderosas que no/hacen producir y generan el hecho que la mayoría de estos escasos seis millones de habitantes conozcan el fantasma del hambre, de la carestía y de la inflación desbocada.

Sobrecogedor es nuestro drama industrial. La gran industria no nos pertenece. La incipiente industria nacional es tratada como extranjera en su propia tierra, es una Cenicienta en relación a las empresas imperialistas que detentan todos los privilegios de un tratamiento excepcional, más que privilegiado, servil, de parte de nuestras autoridades.

Agobia a la industria esforzada, en su mayoría chilena, la falta de materia prima, exceso de impuesto y gabelas, carencia de protección contra el dumping extranjero, amén de la extraordinaria falta de poder adquisitivo de las masas consumidoras del país. Además, algunos capitalistas de espíritu parasitario que podrían invertir en nuevas industrias se deciden por actividades especulativas que les producen mayores ganancias con menos esfuerzo, lo que encarece más los medios de vida y reduce la producción nacional.

Hace pocos días, mientras el Presidente de la República decretaba la inversión de varios millones de pesos para erigir una fuente monumental en La Serena, sus pobladores celebraban una ^{gran} ~~magnífica~~ manifestación pública para protestar por el extraordinario encarecimiento de

~~tax~~ la vida y el alza de los arriendos en esa ciudad. Ese mismo día presenciábamos en las calles de Santiago, una colecta para cubrir las necesidades más apremiantes del Manicomio Nacional.

? Y cuál es, entretanto, la situación de los profesionales de la Técnica dentro de ese triste panorama?. Ingenieros Civiles, Industriales, Agrónomos, Arquitectos, Constructores y Técnicos, viven con la creciente inquietud de su inestabilidad económica provocada por esa política sin programa que impide su colaboración orgánica y el uso pleno de sus capacidades. Se encuentran justamente preocupados por su difícil situación, disimulada o momentáneamente adormecida por reajustes engañosos y parcelados en horarios irracionales que esterilizan su rendimiento. La situación de los técnicos que actúan en el llamado campo liberal de la profesión, es tanto o más angustiosa, que la de sus colegas funcionarios. Una "élite" social de dichos gremios monopoliza las inversiones del capital en construcciones monumentales y de lujo, con derroche de materiales, créditos y fuerzas de trabajo. Cada día el círculo de posibilidades profesionales se estrecha más; se cierran los créditos para las obras modestas y más numerosas, por lo mismo que son las más necesarias; se alzan los costos de materiales esenciales, en manos de unas pocas firmas proveedoras. El profesional de la Construcción sin trabajo y sin un régimen de producción debe, forzosamente, orientarse hacia otras actividades no productivas, acentuando el inflacionismo nacional.

Los Ingenieros de Minas e Industriales han comprobado que se rechaza su colaboración en las grandes empresas de su especialidad, mientras técnicos extranjeros son contratados con remuneraciones muchas veces superiores ^{las} a las percibidas por técnicos chilenos cuya capacidad y talento creador es proverbial. Es necesario que se sepa que en las grandes empresas mineras del país cerca del 100% de su personal técnico es norteamericano. Si esas empresas pasan a propiedad de Chile, conforme al Programa y por obra de la lucha y triunfo del Frente del Pueblo, el 80% por lo menos, de ese personal técnico será integrado por especialistas chilenos, que garantizarán el interés nacional.-

No puede haber en Chile una industria próspera si no existe

un campo libre de las supervivencias feudales, mercado indispensable para la expansión manufacturera.

La relación es recíproca: un campo con reforma agraria ayuda a la industrialización y una industria desarrollada y propia, con un proletariado fabril en desarrollo, es palanca del avance agrario que terminará con la despoblación de los campos, los inauditos salarios que se pagan a los campesinos y la vida dura, gris y sin horizontes.

Como consecuencia de este atraso, gran parte del presupuesto de divisas, 80 millones de dólares, debe ser empleado en importar trigo, aceite y otros artículos alimenticios. Antes fuimos exportadores de estos productos y hoy no somos capaces de abastecernos y, sin embargo, nos damos el lujo de mantener el 40% de nuestros terrenos cultivables sin aprovechar.

Algo anda mal, demasiado mal, en nuestro sistema de explotación agrícola. Entre otras cosas, los latifundistas prefieren invertir dinero en acciones de edificios de renta, trabajan menos y exigen precios remunerativos y hacen el prodigioso negocio de los préstamos bancarios que cancelan en moneda vil.-

La Reforma Agraria es una impostergable necesidad. Es preciso entregar las tierras no trabajadas por sus usufructuarios de hoy a quienes quieren y pueden hacerlas producir: los campesinos. Hay que dotarlos de herramientas, abonos y semillas; hay que ayudarlos a planificar sus siembras y hay que poner junto a ellos a técnicos competentes: agrónomos, veterinarios, ingenieros que organicen el regadío nacional y del campo chileno.-

La Reforma Agraria nos permitirá llevar adelante nuestros planes de racionalización de la industria extractiva y de otras como electricidad y teléfonos. Por esta ruta llegaremos a asegurar para Chile el uso y goce de sus riquezas, la independencia nacional y la posibilidad de ~~administrar~~ dirigir nuestro comercio exterior, para comerciar con todos los países de la tierra y vender nuestros productos ~~xy~~ a un precio justo libre del odioso monopolio extranjero.-

La Reforma Agraria y la nacionalización abre grandes perspectivas a nuestros técnicos. Hoy el Ingeniero Agrónomo que no es hijo de latifundista, debe resignarse a ser simplemente un empleado más, si es que encuentra ocupación, lo que suele ser difícil.

Los técnicos de otras especialidades están hoy desplazados por el imperialismo que prefiere pagar altos salarios a sus propios técnicos y no a los nuestros.- El espíritu del humillante contrato Snare sigue reinando en Chile; tal situación debe terminar. Por eso estamos con el Frente del Pueblo, con su programa; por eso estamos con SALVADOR ALLENDE.-

Estimados colegas: Tenemos por delante ingentes tareas que llevar a cabo.

Este Frente de la Cultura que se reúne hoy asume grandes responsabilidades. Representamos un vasto sector de ciudadanía consciente que lucha y que intensificará esta lucha, combate día a día, hoy, mañana, el 4 de septiembre, después de la elección presidencial, codo a codo con el pueblo de Chile por alcanzar días mejores para nuestra Patria y el porvenir de nuestros hijos. Pues nuestra lucha sólo hará un alto en la ruta el día en que Chile haya nacionalizado sus riquezas y democratizado sus campos para pasar entonces a una etapa más alta del desenvolvimiento social.

Este acto sencillo y grandioso debe comprometernos y juramentarnos solemnemente para no cejar en la brega por el Programa y los principios del Frente del Pueblo, tal es el contenido que encierra este acto con que celebramos la proclamación del abanderado y representante de nuestras aspiraciones, el colega Dr. SALVADOR ALLENDE.

INGENIEROS, ARQUITECTOS, TECNICOS, no estamos solos, sino magníficamente acompañados, busquemos en el constructor indispensable y anónimo de las grandes y pequeñas obras de la Ingeniería, en el aguerrido obrero de nuestra Patria, el gran aliado, la poderosa inspiración para esta cruzada de bien patriótico, ya que es el personaje central en todas las heroicas gestas de la independencia política y social de nuestro país.-

SALVADOR ALLENDE representa una vida y un programa, un movimiento y una voluntad pleno de vigor al servicio de la clase obrera, de los profesionales y de todos los ciudadanos de esta tierra. Que la energía conjugada de los trabajadores manuales e intelectuales, sea capaz de avasallar a los oscuros enemigos de la patria y transformarlo en el Presidente de todos los chilenos, abriendo una etapa de paz,

bienestar, prosperidad, independencia y libertad para nuestro país.
Esto sólo depende de nosotros. De nuestra acción y espíritu de vencer.

Y yo veo la presencia de tal resolución en este acto hermoso, elocuente y combativo, que ha de marcar una fecha memorable en la historia de los profesionales, intelectuales y artistas chilenos.-